

DIÓCESIS DE CHILLÁN



OBRAS DE MISERICORDIA

Obras de Misericordia corporales

QUERIDAS FAMILIAS:

Estamos viviendo un tiempo donde, los cristianos debemos hacer presente con urgencia el amor fraterno, no solo con un bonito discurso, sino también con acciones concretas que demuestran la fe con obras.

La misericordia es un atributo propio de Dios, pero que nos pide que todos podamos también practicar. Sean misericordiosos, como el Padre de ustedes es misericordioso. Lc 6, 36.



PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO:

El Papa Francisco en la CARTA APOSTÓLICA Misericordia et misera, nos recuerda que todavía hay poblaciones enteras que sufren hoy el hambre y la sed, y despiertan una gran preocupación las imágenes de niños que no tienen nada para comer. Grandes masas de personas siguen emigrando de un país a otro en busca de alimento, trabajo, casa y paz. La enfermedad, en sus múltiples formas, es una causa permanente de sufrimiento que reclama socorro, ayuda y consuelo. Las cárceles son lugares en los que, con frecuencia, las condiciones de vida inhumana causan sufrimientos, en ocasiones graves, que se añaden a las penas restrictivas. El analfabetismo está todavía muy extendido, impidiendo que niños y niñas se formen, exponiéndolos a nuevas formas de esclavitud. La cultura del individualismo exasperado, sobre todo en Occidente, hace que se pierda el sentido de la solidaridad y la responsabilidad hacia los demás. Dios mismo sigue siendo hoy un desconocido para muchos; esto representa la más grande de las pobreza y el mayor obstáculo para el reconocimiento de la dignidad inviolable de la vida humana.





OBRAS DE MISERICORDIA CORPORALES:

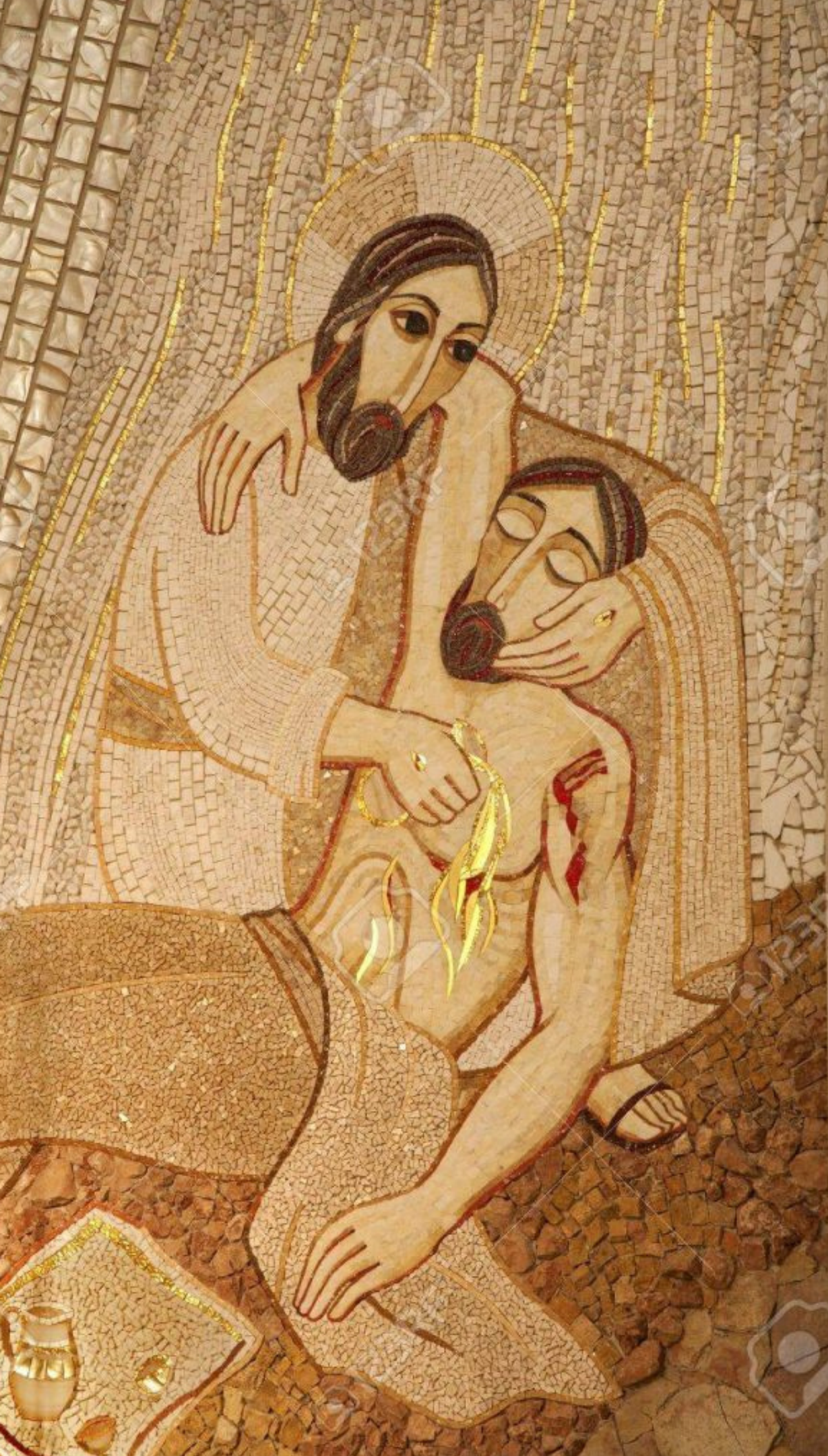
- 1) Visitar a los enfermos
- 2) Dar de comer al hambriento
- 3) Dar de beber al sediento
- 4) Dar posada al peregrino
- 5) Vestir al desnudo
- 6) Visitar a los presos
- 7) Enterrar a los difuntos

Sabemos que, en este tiempo de pandemia, se nos ha recomendado constantemente el cuidado propio para así cuidar a los demás. Sin embargo, podemos buscar con audacia y precaución las formas de poder practicar estas obras de misericordia.

Tal vez no se podrá visitar a un enfermo, pero se le puede llamar a él o a la familia.

Puede que dar de comer a alguien en este momento también signifique algún riesgo de salud, pero podemos llevar alimentos no perecibles a algún lugar de acopio (Iglesia, Junta de Vecinos, entre otros) muchos de ellos están constantemente haciendo llegar cajas solidarias a familias necesitadas. Además, han surgido muchas iniciativas solidarias que podemos apoyar tal, es el caso de las Ollas Comunes. Busquemos información de aquellas que están funcionando y acerquémonos para colaborar.





Para muchos será difícil acoger a algún forastero en su casa, pero si podemos ver la posibilidad de ayudar a alguna familia de extranjeros que lo necesite.

Los velorios ya no se pueden realizar con muchas personas, esto hace que no podamos acompañar a nuestros familiares o amigos en su despedida final, pero una llamada de esperanza y solidaridad, acompañada de nuestra oración, será una buena forma de hacernos presentes.

Las cárceles hoy más que nunca están con restricciones en su ingreso, pero no debemos olvidar que allí también está Jesús, y por eso les invitamos a que en nuestras oraciones tengamos presentes a aquellos que están privado de libertad.

Con todo, las obras de misericordia corporales y espirituales constituyen hasta nuestros días una prueba de la incidencia importante y positiva de la misericordia como valor social. Ella nos impulsa a ponernos manos a la obra para restituir la dignidad a millones de personas que son nuestros hermanos y hermanas, llamados a construir con nosotros una «ciudad fiable» (19)

Que este camino cuaresmal, nos permita redescubrir que practicar la misericordia con nuestro prójimo, es un compromiso que se debemos vivir de manera permanente.

